



BALANCE DEL EMPLEO Y BRECHAS DE GENERO A NIVEL REGIONAL A OCTUBRE-DICIEMBRE 2024

ENTRE ENERO-NOVIEMBRE 2024 LA INFLACIÓN ACUMULADA LLEGA
A 4,7% MIENTRAS QUE A 12 MESES SE UBICA EN 4,2%.

**Boletín de Coyuntura
Económica y Social**

Mg. Patricio Ramírez R.



OES

OBSERVATORIO ECONÓMICO SOCIAL
DE LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA



Título: BALANCE DEL EMPLEO Y BRECHAS DE GENERO A NIVEL REGIONAL A OCTUBRE-DICIEMBRE 2024.

Fecha Edición: Marzo 2025

ISSN 2810-7144

Autor(es) del estudio: Mg. Patricio Ramírez R.

Diseño y Diagramación: Laboratorio Creativo Audiovisual – Núcleo TV

OBSERVATORIO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LA ARAUCANÍA

Universidad de La Frontera

Teléfono: +56 45 2596733

E-mail: patricio.ramirez@ufrontera.cl

Twitter: @oes_ufro

Sitio web: oes.ufro.cl

NÚCLEO CIENTÍFICO TECNOLÓGICO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

Montevideo 0830, Temuco.

Teléfono: +56 45 2596673

E-mail: nucleo.sociales@ufrontera.cl

Sitio web: <http://nucleocienciasociales.ufro.cl>

Presentación

El Observatorio Económico y Social de la Universidad de La Frontera (OES-Ufro), presenta el informe “Balance del empleo y brechas de género a nivel regional a octubre-diciembre 2024” con un análisis de los principales indicadores del mercado laboral tales como tasa de desocupación, tasa de participación, tasa de ocupación, y creación de empleo con una mirada territorial (regional) estimando además las brechas de género que se producen en estos indicadores en las distintas regiones de Chile.

Objetivo

El presente informe tiene como objetivo analizar los principales indicadores laborales con que cerraron el último trimestre calendario de 2024 (octubre-diciembre) las regiones de Chile, evidenciando las diferencias territoriales en cada uno de ellos. De igual forma se persigue estimar las brechas de género en estos indicadores en las distintas regiones del país, para evaluar las magnitudes y diferencias, identificando los territorios con mayores oportunidades de mejora en el ámbito laboral. La fuente de datos utilizada es la Nueva Encuesta Nacional de Empleo del INE.

Resumen

- La tasa de desocupación nacional para octubre-diciembre de 2024 se ubicó en 8,1% registrando una variación de -0,4 puntos porcentuales (pp.) respecto a igual trimestre de 2023.
- La desocupación al cierre de 2024 se hizo más aguda en las regiones de La Araucanía y Ñuble que registraron tasas de desempleo mayores al 9% (9,5% y 9,3% respectivamente) encendiendo las alarmas por la alta desocupación. Mientras que regiones como Aysén y Los Lagos terminaron el año con luz verde en desocupación con tasas de desocupación de 3,5% y 3,8% respectivamente.
- En participación laboral, destacaron las regiones de Aysén y Magallanes con tasas de participación de 71,9% y 66,6% respectivamente. Mientras que las regiones con menor nivel de participación laboral fueron Ñuble y Biobío (55,9% y 56,9% respectivamente)
- En ocupación laboral, Aysén y Magallanes vuelven a destacar como las regiones con la mayor ocupación laboral del país (69,3% y 63,9% respectivamente) mostrando una alta capacidad de sus economías locales para generar empleo. Por su parte, las regiones que deben mejorar sus niveles de ocupación son Ñuble y La Araucanía que anotaron los peores números en este indicador con 50,7% y 52,0% respectivamente.
- En creación de empleo destacaron al cuarto trimestre de 2024 las regiones de Coquimbo y Biobío, que registraron aumentos anuales en sus ocupados de 24.234 y 14.925 personas respectivamente, aportando cerca del 47% del total de empleos generados en el país en el último año. Las regiones de peor desempeño en este indicador fueron la Metropolitana y Valparaíso que registraron destrucción de 10.420 y 8.497 puestos laborales respectivamente, contribuyendo negativamente a la creación de empleo nacional.
- La tasa de desempleo femenina a nivel nacional cerró 2024 en 9,4% frente al 7,1% de los hombres. Marcando aquí una brecha de 2,3 pp. en desmedro de las mujeres. A nivel territorial, en 14 de las 16 regiones se observa brecha de desocupación en contra de las mujeres.
- Para el último trimestre de 2024 la participación femenina nacional llegó a 52,1% en tanto que la de los hombres fue de 71,4% reflejando una fuerte brecha de -19,3 pp. en desmedro de las mujeres. A nivel territorial, en todas las regiones se observa brecha de participación en contra de las mujeres.
- Chile cerró 2024 con una ocupación femenina de 47,2% mientras que los hombres finalizaron con un 66,3% marcando también una fuerte brecha de -19,1 pp. en desmedro de las mujeres.

1.- Indicadores principales por región

1.1.- Desocupación

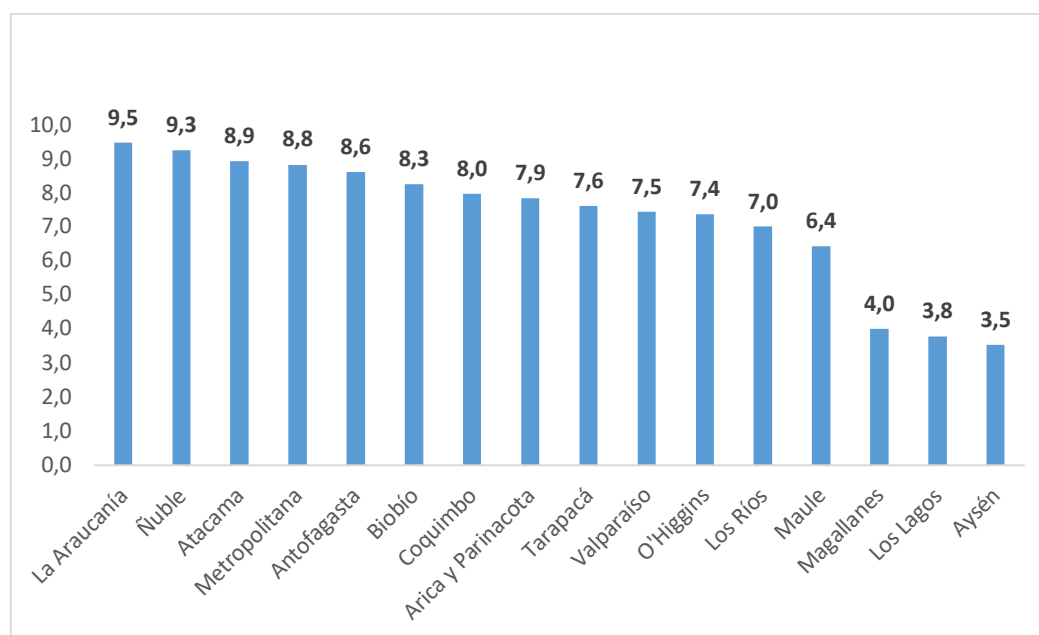
La región de La Araucanía cerró el último trimestre de 2024 con una tasa de desocupación de 9,5% transformándose en la más alta del país, seguida muy de cerca por Ñuble que registró una desocupación de 9,3%. En el otro extremo se ubicó la región de Aysén que anotó la menor desocupación a nivel nacional con un 3,5%. (ver Figuras 1 y 2)

En relación con el mismo trimestre del año anterior, las regiones que marcan el mejor desempeño son Los Ríos y Aysén, que anotaron una reducción de 2,8 puntos porcentuales (pp.) y 2,3 pp. en sus tasas de desempleo. Mientras que Tarapacá sufrió la mayor alza en su nivel de desempleo al pasar de una desocupación de 5,4% a un 7,6% con un incremento de 2,2 pp. Luego aparece Ñuble que aumentó su desocupación en 1,1 pp.

En total 5 regiones registraron alzas anuales en sus niveles de desempleo, y las restantes 11 regiones registraron caídas.

Figura 1

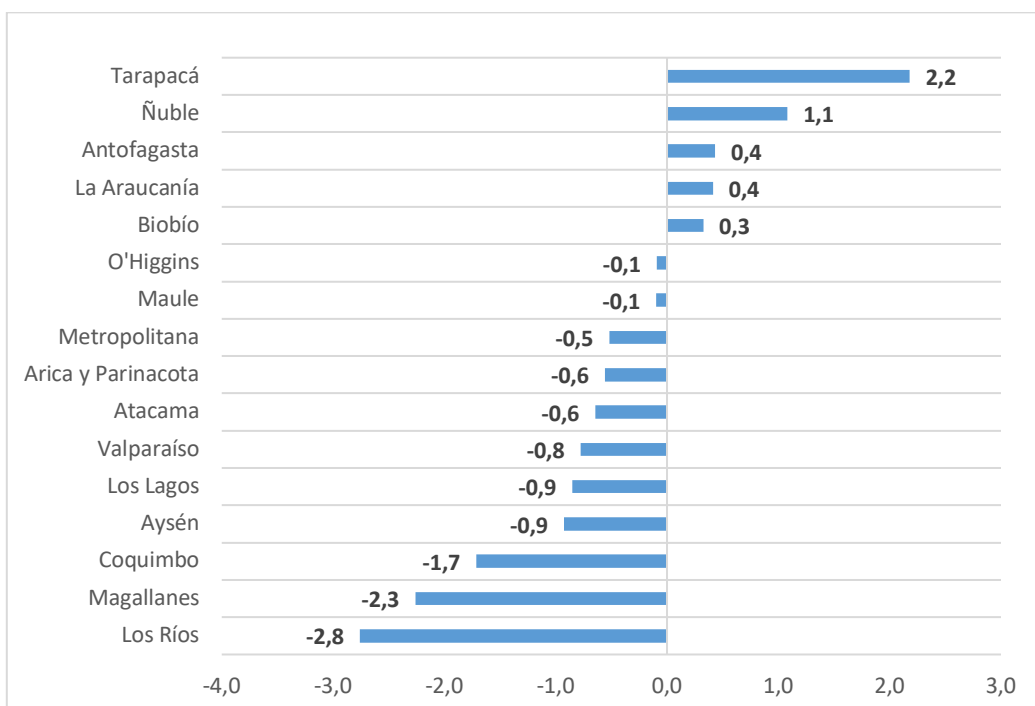
Tasa de Desocupación oct-dic 2024, según región. (en %)



Fuente: OES-Ufro en base a datos INE

Figura 2

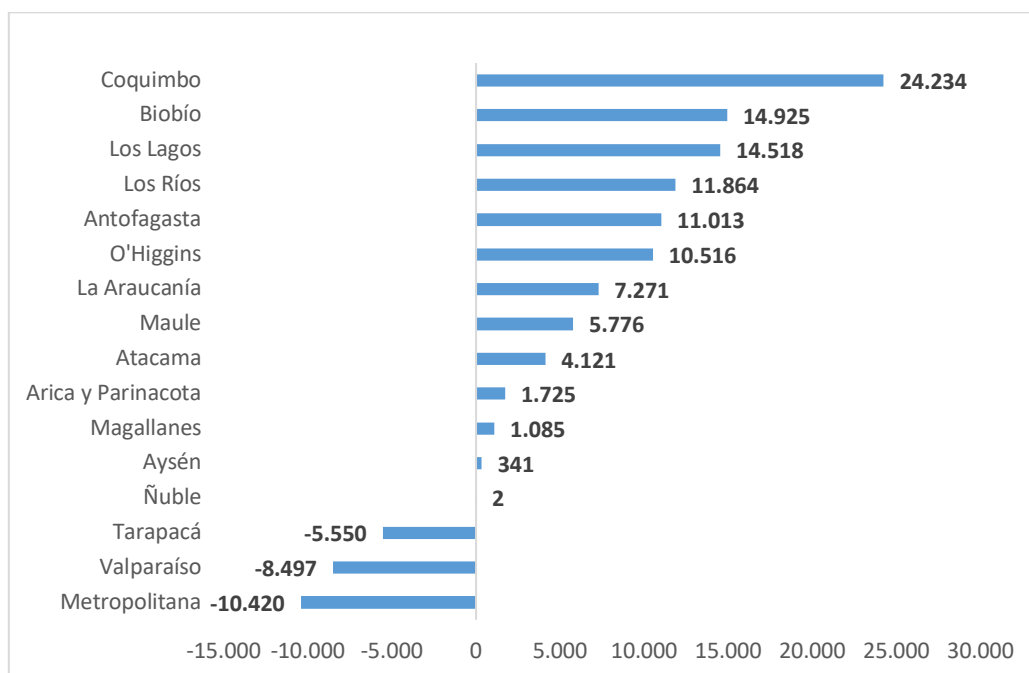
Variación anual en la tasa de desocupación, según región. Oct-dic 2024/Oct-dic 2023 (en pp.)



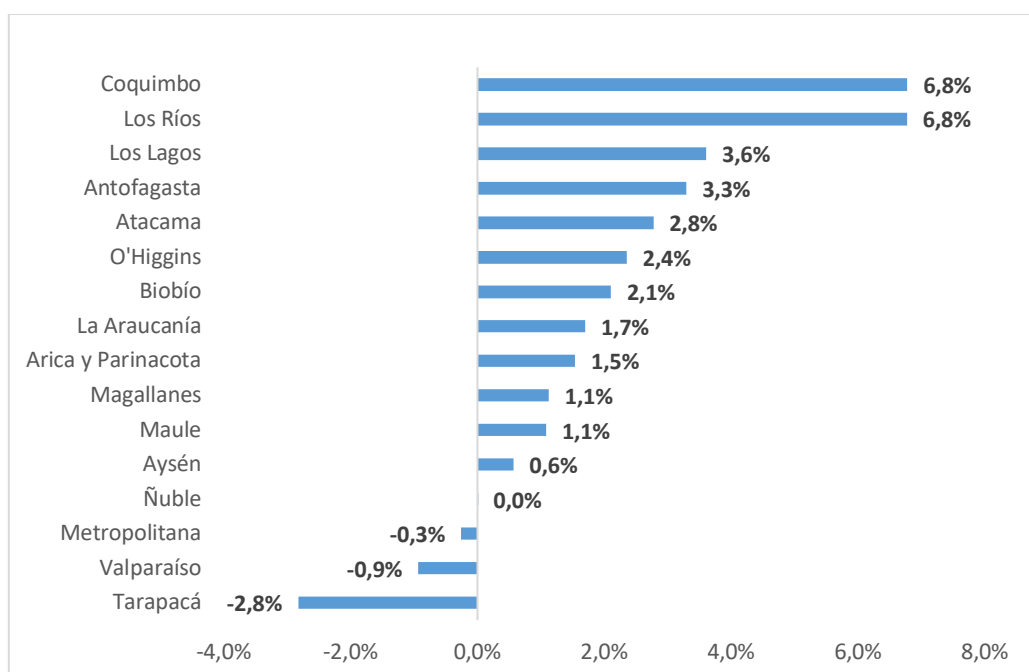
Fuente: OES-Ufro en base a datos INE

1.2.- Creación de empleo

En 12 meses se crearon en Chile 82.924 nuevos empleos. En términos territoriales y absolutos (cantidad de personas), la región de Coquimbo fue la de mejor desempeño en este indicador al generar 24.234 puestos laborales con relación a igual trimestre de 2023. Le siguió Biobío que logró un aumento de 14.925 ocupados. Las regiones de peor desempeño en generación de empleo fueron en términos absolutos la Metropolitana y Valparaíso que registraron variaciones de -10.420 y -8.497 ocupados, es decir, destrucción anual de empleos. En términos relativos, la mayor creación de empleo estuvo en Coquimbo y Los Ríos, ambas regiones registraron una variación de 6,8% en sus ocupados en 12 meses. Por su parte, Tarapacá y Valparaíso anotaron variaciones anuales de -2,8% y -0,9% respectivamente en los ocupados, seguida de la Metropolitana con una variación de -0,3%. (ver Figuras 3 y 4)

Figura 3*Creación de empleo 12 meses, según región. Oct-dic 2024/Oct-dic 2023 (número de personas)*

Fuente: OES-Ufro en base a datos INE

Figura 4*Creación de empleo 12 meses, según región. Oct-dic 2024/Oct-dic 2023 (en %)*

Fuente: OES-Ufro en base a datos INE

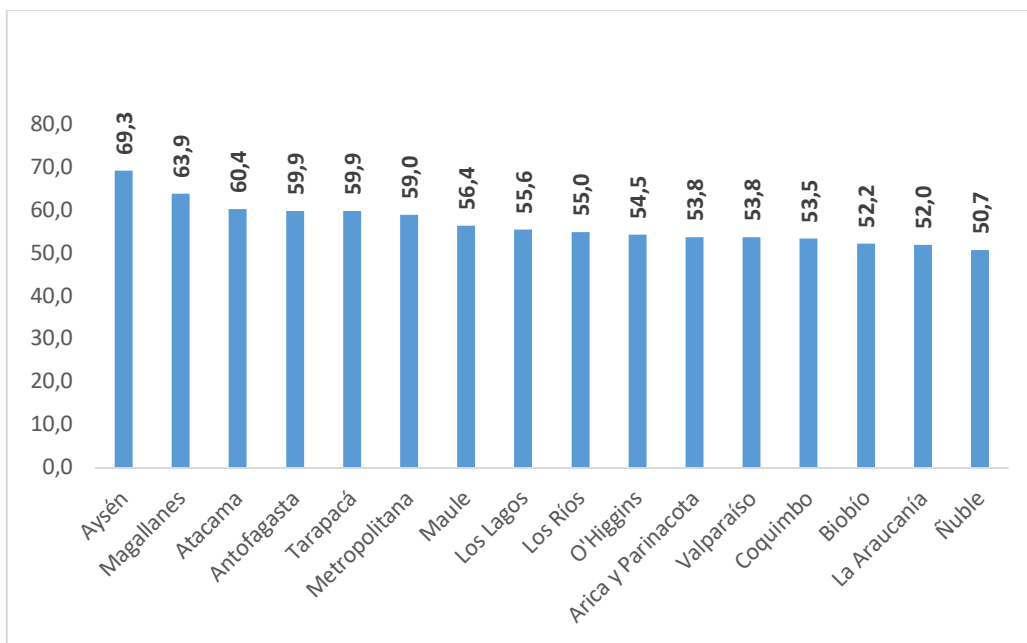
1.3.- Ocupación

La tasa de ocupación laboral: número de personas ocupadas como porcentaje de la población en edad de trabajar, es un indicador muy relevante ya que indica la capacidad de la economía de generar puestos de trabajo conforme crece la población en edad de trabajar. Para el último trimestre calendario de 2024, la región de Aysén exhibe la mayor tasa de ocupación del país con un 69,3% seguida de Magallanes con un 63,9%. Ambas regiones tienen la mayor cantidad de ocupados con relación a su población en edad de trabajar. Mientras que, en la otra vereda, Ñuble y La Araucanía registraron los menores niveles de ocupación laboral con un 50,7% y 52,0% respectivamente. Es decir, en estas 2 regiones apenas poco más de la mitad de las personas en edad de trabajar están ocupadas, una cifra preocupante que refleja la escasa capacidad de crear empleo. En comparación con el año anterior, las regiones que lograron los mayores aumentos en la ocupación fueron Los Ríos y Coquimbo que incrementaron su tasa de participación en 3,1 y 2,6 puntos porcentuales (pp.) respectivamente. Mientras que Tarapacá y Valparaíso vieron reducciones en su ocupación de 2,7 y 1,1 pp. respectivamente. (ver Figuras 5 y 6)

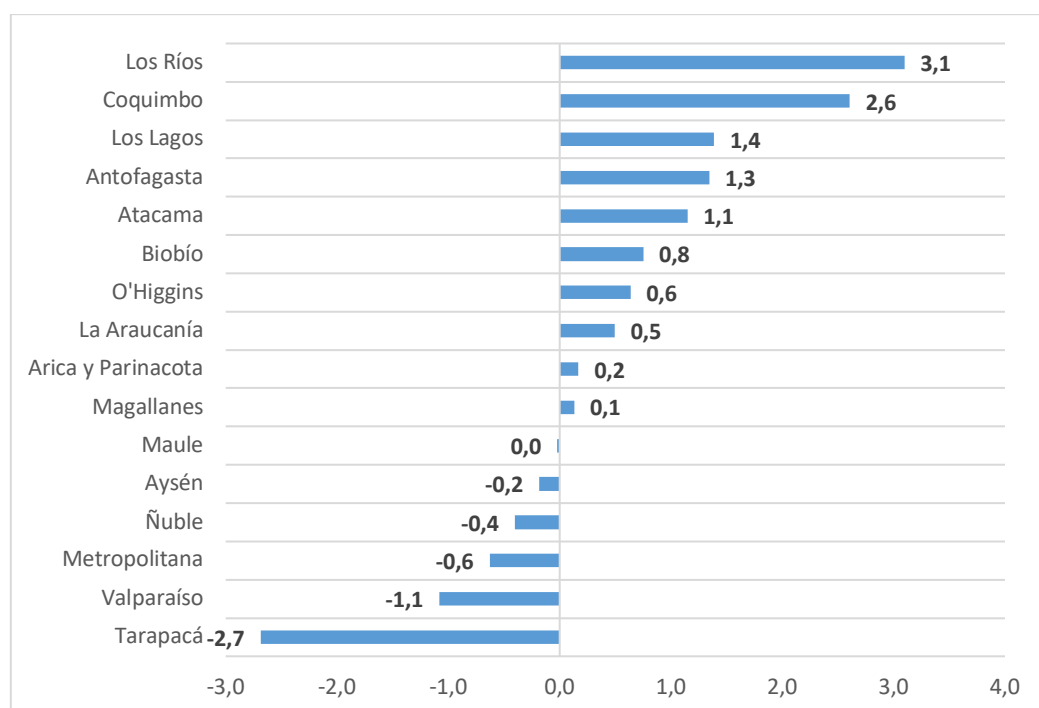
La tasa de ocupación nacional se ubicó para octubre-diciembre 2024 en 56,6% y no tuvo variaciones respecto al año anterior.

Figura 5

Tasa de ocupación laboral, según región. Oct-dic 2024. (en %)



Fuente: OES-Ufro en base a datos INE

Figura 6*Variación anual en la tasa de ocupación, según región. Oct-dic 2024/Oct-dic 2023 (en pp.)*

Fuente: OES-Ufro en base a datos INE

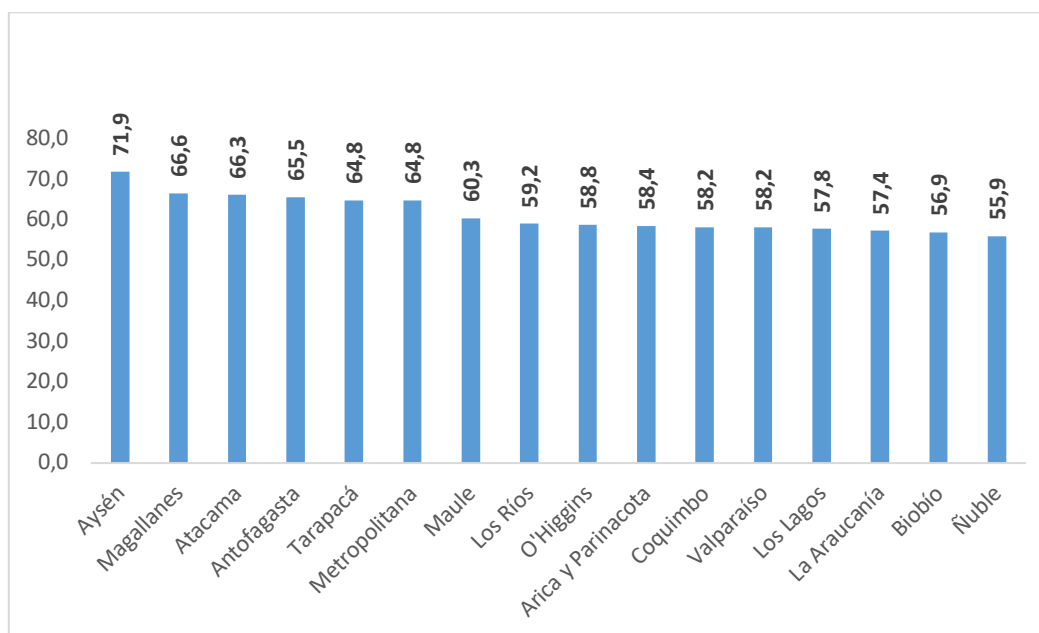
1.4.- Participación

La tasa de participación laboral se calcula como el número de personas en la fuerza de trabajo expresado como porcentaje de la población en edad de trabajar, y muestra el porcentaje de las personas que participan del mercado del trabajo ya sea como ocupados y/o desocupados. Una alta participación indica que una mayor parte de la población contribuye a la producción económica. Al contrario, tasas bajas de participación laboral pueden señalar barreras a la entrada como discriminación de género, falta de acceso a servicios de cuidado infantil, insuficientes oportunidades de empleo formal, etc.

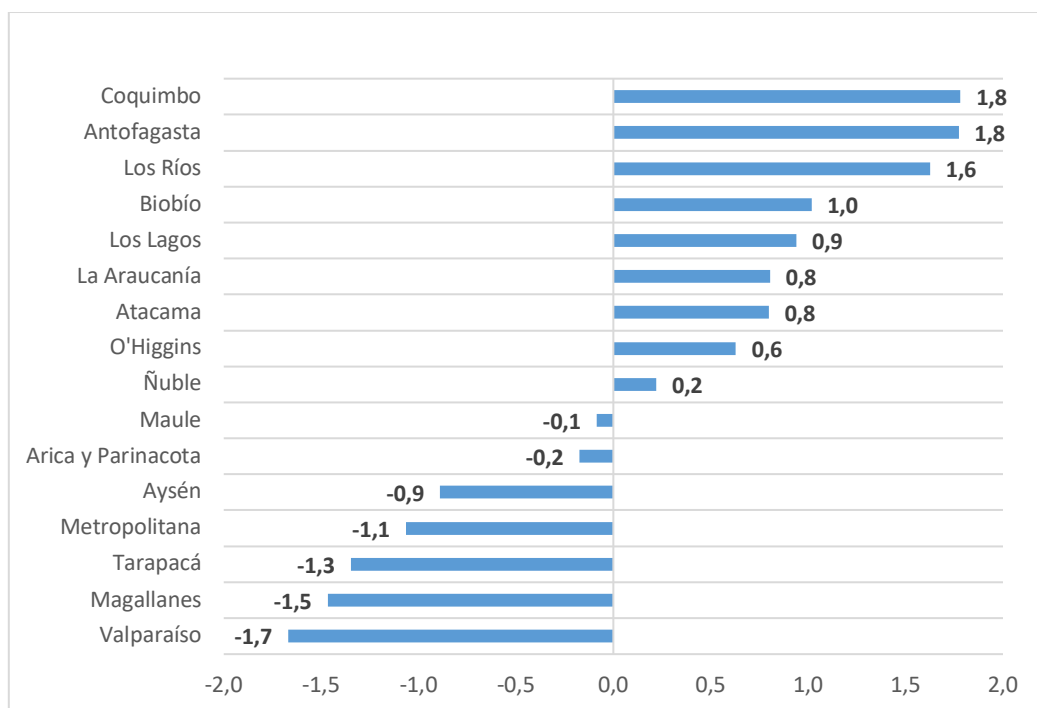
En la mirada territorial, Aysén y Magallanes cerraron 2024 con las mayores tasas de participación de 71,9% y 66,6% respectivamente. En el otro extremo se ubicaron Ñuble y Biobío con tasas de 55,9% y 56,9% respectivamente. (ver Figuras 7 y 8)

Al comparar con igual trimestre del 2023, Coquimbo y Antofagasta fueron las regiones que más aumentaron sus tasas de participación con incrementos de 1,8 pp. cada una. En tanto que, Valparaíso y Magallanes anotaron las menores variaciones con -1,7 y -1,5 pp. respectivamente.

La tasa de participación laboral a nivel país cerró 2024 con un 61,6% y registró una reducción de 0,3 pp. con relación al año anterior.

Figura 7*Tasa de participación laboral, según región. Oct-dic 2024. (en %)*

Fuente: OES-Ufro en base a datos INE

Figura 8*Variación anual en la tasa de participación, según región.**Oct-dic 2024/Oct-dic 2023 (en pp.)*

Fuente: OES-Ufro en base a datos INE

2.- Indicadores principales por sexo y brechas de género

2.1.- Desocupación

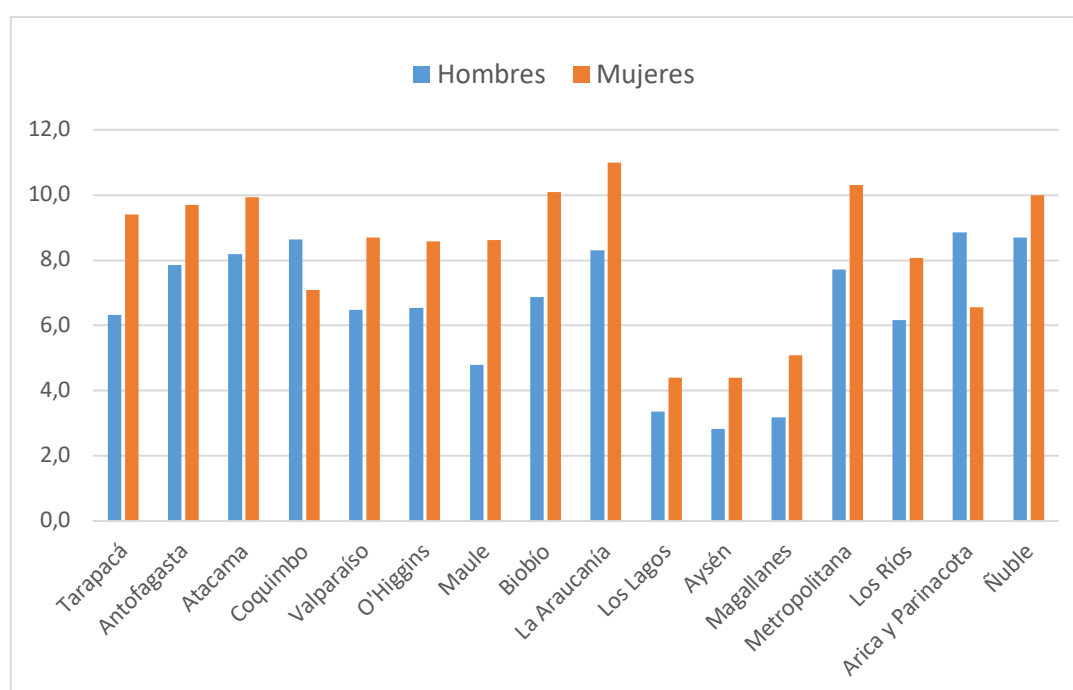
Para octubre-diciembre 2024, las regiones con mayor desempleo femenino fueron La Araucanía y la Metropolitana que cerraron con tasas de desocupación de 11,0% y 10,3% respectivamente. En el otro extremo, las menores tasas de desocupación de la mujer estuvieron en Aysén y Los Lagos con 4,4% cada una (ver Figura 9). Para el mismo periodo, en el caso de los hombres, la mayor tasa de desempleo estuvo en Arica y Parinacota con un 8,9% seguida de Ñuble con 8,7%. El menor desempleo masculino se registró en Aysén con un 2,8% seguido de Magallanes con un 3,2%.

La mayor brecha de género en tasa de desocupación se registró en Los Ríos con una brecha de 3,8 pp. en desmedro de las mujeres. Le siguió La Araucanía con 3,2 pp. en desmedro de las mujeres. Sólo en Tarapacá y Atacama el desempleo de las mujeres fue inferior al de los hombres, marcando brechas negativas de -2,3 y -1,6 pp. respectivamente. (ver detalle en Tabla 1).

En resumen, en 14 de las 16 regiones el desempleo femenino fue mayor al masculino, mostrando una clara brecha en desmedro de las mujeres en este indicador a nivel territorial y nacional.

Figura 9

Tasa de desocupación según región y sexo, octubre-diciembre 2024. (en %)



Fuente: OES-Ufro en base a datos INE

Tabla 1*Brechas de género en indicadores laborales, según región, oct-dic 2024.**Indicador femenino – indicador masculino. En puntos porcentuales (pp.)*

Región	Brecha en Tasa de desocupación (pp.)	Brecha en tasa de participación (pp.)	Brecha en tasa de ocupación (pp.)
Tarapacá	3,1	-20,2	-20,6
Antofagasta	1,9	-21,2	-20,6
Atacama	1,8	-18,8	-18,3
Coquimbo	-1,6	-21,8	-19,2
Valparaíso	2,2	-18,4	-18,3
O'Higgins	2,0	-21,9	-21,4
Maule	3,8	-20,4	-21,4
Biobío	3,2	-19,5	-19,7
La Araucanía	2,7	-17,8	-17,7
Los Lagos	1,1	-20,2	-20,0
Aysén	1,6	-14,0	-14,6
Magallanes	1,9	-15,8	-16,4
Metropolitana	2,6	-19,0	-19,0
Los Ríos	1,9	-14,6	-14,7
Arica y Parinacota	-2,3	-13,0	-10,7
Ñuble	1,3	-19,8	-18,7
Nacional	2,3	-19,3	-19,1

Fuente: OES-Ufro en base a datos INE

2.2.- Creación de empleo

En el cuarto trimestre de 2024 Chile registró una creación anual de empleo neta de 82.924 puestos laborales. Al desglosar el dato por sexo vemos que estuvo empujada por los hombres que anotaron un alza de 113.915 en los ocupados, mientras que las mujeres registraron una caída de 30.991 empleos.

A nivel de regiones y en número de ocupados, Coquimbo y Los Lagos fueron las regiones con mayor creación de empleo anual femenino, al aumentar la cantidad de ocupadas mujeres en 12.340 y 10.209 respectivamente. (ver detalle en Tabla 2). Mientras que la Metropolitana y Valparaíso fueron las que más destruyeron empleos femeninos con variaciones anuales de -64.161 y -17.293 en las ocupadas respectivamente.

En 10 de las regiones se registraron alzas anuales en las ocupadas mujeres y en 6 se registraron caídas en el empleo femenino. En el caso de los hombres, en 15 regiones se anotaron alzas anuales de ocupados y solo en Ñuble se registró una caída de en los ocupados hombres.

En resumen, la creación de empleo anual 2024 también desfavoreció a las mujeres, quienes registraron una destrucción neta de empleo a nivel país que fue más que compensada con el crecimiento de los ocupados hombres.

Tabla 2

*Creación de empleo anual, según región y sexo. Oct-dic 2024.
(número de personas)*

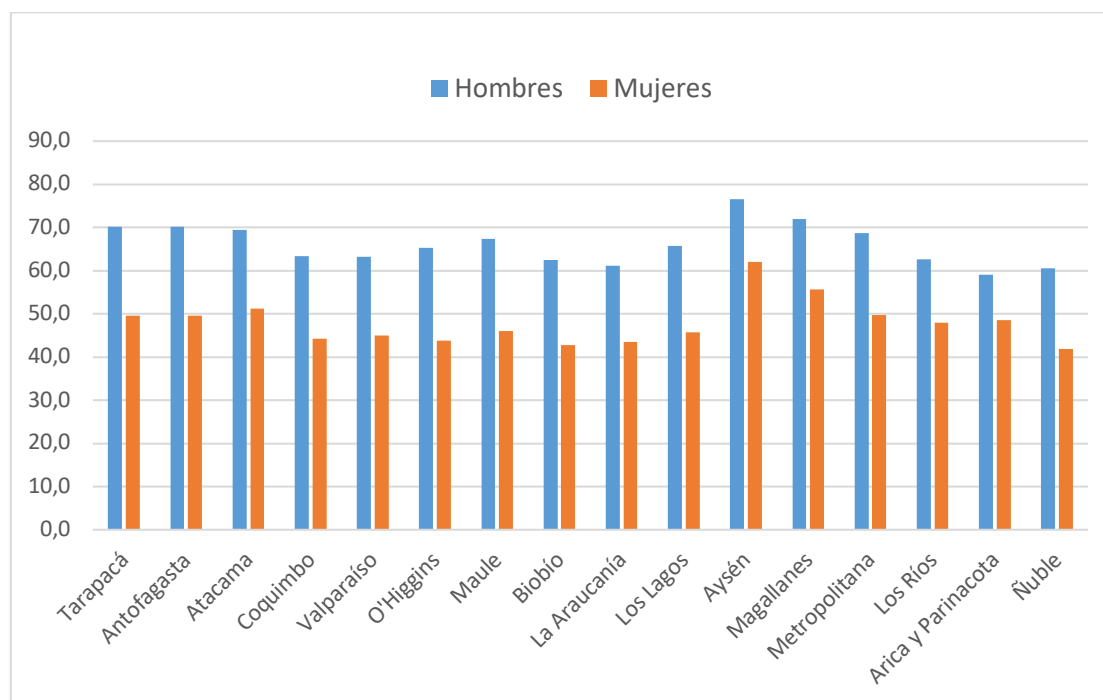
Región	Hombres	Mujeres	Total
Tarapacá	1.572	-7.122	-5.550
Antofagasta	5.073	5.940	11.013
Atacama	2.220	1.901	4.121
Coquimbo	11.893	12.340	24.234
Valparaíso	8.796	-17.293	-8.497
O'Higgins	6.225	4.291	10.516
Maule	6.005	-229	5.776
Biobío	11.025	3.900	14.925
La Araucanía	1.900	5.370	7.271
Los Lagos	4.309	10.209	14.518
Aysén	431	-89	341
Magallanes	1.516	-431	1.085
Metropolitana	53.741	-64.161	-10.420
Los Ríos	3.494	8.370	11.864
Arica y Parinacota	569	1.156	1.725
Ñuble	-4.856	4.858	2
Nacional	113.915	-30.991	82.924

Fuente: OES-Ufro en base a datos INE

2.3.- Ocupación

La tasa de ocupación femenina de Aysén fue la mayor al cierre de 2024 con un 62,0% seguida de Magallanes con un 55,6%. Mientras que Ñuble y Biobío registraron las menores tasas de ocupación de la mujer con 41,9% y 42,8% respectivamente. (ver Figura 10)

En el caso de los hombres, los mayores niveles de ocupación laboral en 2024 estuvieron también en Aysén y Magallanes con 76,6% y 72,0% respectivamente. En el otro extremo estuvieron Arica y Parinacota junto a Ñuble que registraron niveles de ocupación de 59,1% y 60,6% respectivamente. En resumen, en todas las regiones del país la tasa de ocupación femenina es inferior a la masculina, reflejando una importante brecha en desmedro de la mujer en este indicador. A nivel nacional la brecha llegó a -19,1 puntos porcentuales (pp.) en contra de las mujeres, es decir, la tasa de ocupación laboral de la mujer es casi 20 pp. menor a la de los hombres. (ver detalle en Tabla 1)

Figura 10*Tasa de ocupación según región y sexo, octubre-diciembre 2024. (en %)*

Fuente: OES-Ufro en base a datos INE

2.4.- Participación

La tasa de participación femenina de Aysén fue la mayor al cierre de 2024 con un 64,9% seguida de Magallanes con un 58,6%. Mientras que Ñuble y Biobío registraron las menores tasas de participación de la mujer con 46,5% y 47,6% respectivamente. (ver Figura 11)

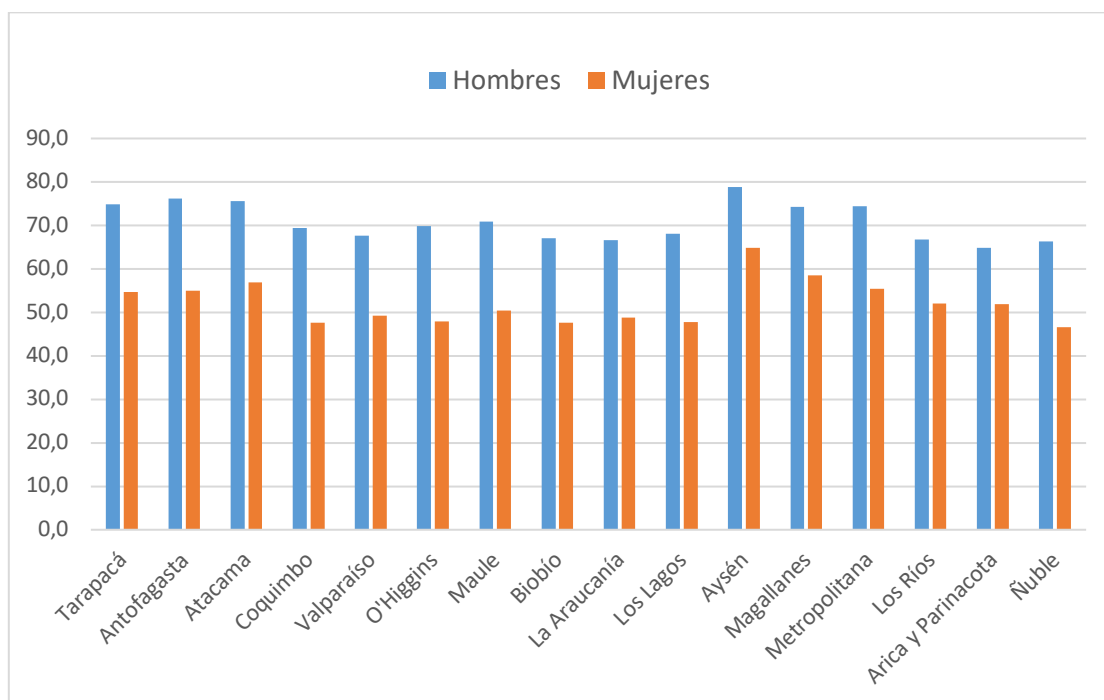
En el caso de los hombres, los mayores niveles de participación laboral en 2024 estuvieron en Aysén y Antofagasta con 78,8% y 76,2% respectivamente. En el otro extremo estuvieron Arica y Parinacota junto a Ñuble que registraron niveles de participación de 64,9% y 66,4% respectivamente.

En resumen, en todas las regiones del país la tasa de participación femenina es inferior a la masculina, reflejando una importante brecha en desmedro de la mujer en este indicador que mide acceso al mercado laboral. Las mujeres muestran una significativa menor participación en el mercado del trabajo a nivel territorial y nacional.

A nivel nacional la brecha llegó a -19,3 puntos porcentuales (pp.) en contra de las mujeres, es decir, la tasa de participación laboral de la mujer es casi 20 pp. menor a la de los hombres. (ver detalle en Tabla 1)

Figura 11

Tasa de participación según región y sexo, octubre-diciembre 2024. (en %)



Fuente: OES-Ufro en base a datos INE

Conclusiones generales

La tasa de desocupación nacional para octubre-diciembre de 2024 se ubicó en 8,1% registrando una variación de -0,4 puntos porcentuales (pp.) respecto a igual trimestre de 2023, reducción que fue bastante bien recibida por el Gobierno y el mercado. Sin embargo, para un mejor diagnóstico y evaluación se hace necesario un análisis más detallado del mercado laboral que aborde otros indicadores complementarios a la tasa de desocupación, y que además incluya la diversidad de territorios que componen el país, así como las brechas de género.

El presente análisis se hace cargo de esa demanda de datos subnacionales de empleo, para entregar una radiografía regional y con perspectiva de género. La mirada nacional es necesaria para medir los avances y desafíos, pero esconde las realidades diversas de las 16 regiones que componen la geografía nacional, cada una con sus particularidades, así como sus fortalezas y debilidades en materia laboral, que se requiere tener presente para las políticas públicas locales.

Entre las principales conclusiones obtenidas se encuentran las siguientes:

En cada indicador laboral se hacen presente las diversidades y desigualdades regionales, que se expresan en la dispersión y diferencias significativas en cada uno de los datos entre las 16 regiones de Chile, situación que pasa desapercibida al centrarse solo en los datos agregados a nivel país. Las significativas diferencias hacen necesario un desagregado regional para entregar información más detallada y pertinente a los tomadores de decisión a escala subnacional.

La desocupación al cierre de 2024 se hizo más aguda en las regiones de La Araucanía y Ñuble que registraron tasas de desempleo mayores al 9% (9,5% y 9,3% respectivamente) encendiendo las alarmas por la alta desocupación. Mientras que regiones como Aysén y Los Lagos terminaron el año con luz verde en desocupación con tasas de desocupación de 3,5% y 3,8% respectivamente. Es decir, las regiones con peor desempeño casi triplican sus niveles de desempleo en comparación a las regiones de mejor desempeño, esas son parte de las desigualdades que se observan al interior del país en materia laboral.

En cuanto a participación laboral, destacaron las regiones de Aysén y Magallanes con tasas de participación de 71,9% y 66,6% respectivamente. Mientras que las regiones con menor nivel de participación laboral fueron Ñuble y Biobío (55,9% y 56,9% respectivamente). Estas últimas regiones muestran mayores barreras para que la población pueda participar con mayor intensidad en el mercado laboral, tiene ahí importantes oportunidades de mejora.

En ocupación laboral, Aysén y Magallanes vuelven a destacar como las regiones con la mayor ocupación laboral del país (69,3% y 63,9% respectivamente) mostrando una alta capacidad de sus economías locales para generar empleo. Por su parte, las regiones que deben mejorar sus niveles de ocupación son Ñuble y La Araucanía que anotaron los peores números en este indicador con 50,7% y 52,0% respectivamente.

En creación de empleo destacaron al cuarto trimestre de 2024 las regiones de Coquimbo y Biobío, que registraron aumentos anuales en sus ocupados de 24.234 y 14.925 personas respectivamente, aportando cerca del 47% del total de empleos generados en el país en el último año. Las regiones de peor desempeño en este indicador fueron la Metropolitana y Valparaíso que registraron destrucción de 10.420 y 8.497 puestos laborales respectivamente, contribuyendo negativamente a la creación de empleo nacional.

Desde la perspectiva de género, las mujeres cerraron un 2024 en materia laboral de manera desfavorable respecto a los hombres en los indicadores analizados, evidenciando una vez más la brecha de género en desmedro de las mujeres en materia laboral, la cual no se limita solo a los ingresos sino también a otros indicadores como los analizados en el presente estudio. Por ejemplo, la tasa de desempleo femenina a nivel nacional cerró 2024 en 9,4% frente al 7,1% de los hombres. Marcando aquí una brecha de 2,3 pp. en desmedro de las mujeres. A nivel territorial, en 14 de las

16 regiones se observa brecha de desocupación en contra de las mujeres, siendo Los Ríos y La Araucanía las que registraron las mayores brechas con 3,8 pp. y 3,2 pp. respectivamente en desmedro de las mujeres. Las únicas 2 regiones con brecha en desmedro de los hombres fueron Tarapacá y Atacama con brechas de -2,3 pp. y -1,6 pp.

Sin embargo, es en la tasa de participación laboral donde se observaron las mayores brechas desfavorables a las mujeres. Para el último trimestre de 2024 la participación femenina nacional llegó a 52,1% en tanto que la de los hombres fue de 71,4% reflejando una fuerte brecha de -19,3 pp. en desmedro de las mujeres. A nivel territorial, en todas las regiones se observa brecha de participación en contra de las mujeres, siendo Los Lagos y Atacama las que registraron las mayores brechas con -21,9 pp. y -21,8 pp. respectivamente en desmedro de las mujeres. Mientras que las menores brechas se dieron en Tarapacá y la Metropolitana con -13,0 pp. y -14,6 pp. respectivamente, pero siempre desfavorable a las mujeres. En este indicador la brecha es significativamente alta, los hombres superan en casi 20 pp. a las mujeres en participación laboral, dejando de manifiesto la mayor dificultad de las mujeres para acceder al mundo del trabajo, restándole oportunidades y desaprovechando recurso humano valioso para la economía chilena. Esta brecha no ha cambiado sustantivamente en los últimos 10 años, se requiere de mayores esfuerzos a nivel de políticas y estrategias que permitan a la mujer una mayor incorporación al mundo del trabajo.

Respecto de la tasa de ocupación laboral, la situación en materia de género no es tan distinta a la participación antes mencionada. Chile cerró 2024 con una ocupación femenina de 47,2% mientras que los hombres finalizaron con un 66,3% marcando también una fuerte brecha de -19,1 pp. en desmedro de las mujeres. Es decir, de las mujeres en edad de trabajar, menos de la mitad están ocupadas. Otro duro golpe para las mujeres que refleja la falta de oportunidades, la escasa capacidad de generar puestos laborales y la subutilización de la mano de obra femenina. Esta brecha es también generalizada a nivel territorial y está presente en todas las regiones de Chile. Los Lagos y Los Ríos registraron las mayores brechas con -21,4 pp. en desmedro de la mujer en ambos casos. Mientras que la menor brecha se registró en Tarapacá con -10,7 pp. en contra de la mujer, seguida de la Metropolitana con -14,7 pp. de brecha en contra de las mujeres.

En general cuando se habla de brechas de género en el mercado laboral se hace referencia a la brecha salarial, la que por cierto existe y hay que seguir atacando, pero vemos que también existen estas otras brechas tanto o más importantes que la salarial: las de participación, ocupación y desocupación que dejan en evidencia que las desigualdades de género en el trabajo van más allá de las diferencias de ingresos. De hecho, las brechas en el acceso al trabajo (participación) son quizás más perjudiciales para las mujeres y la economía en general, ya que se transforman en barreras de entrada para las mujeres y además son brechas más silenciosas, ya que aquellas mujeres que no acceden al mercado laboral no pueden expresar su situación de desigualdad frente a las autoridades y la sociedad como si lo pueden hacer aquellas (pocas, por la baja participación y ocupación) que si atravesaron las barreras de entrada y están ocupadas en búsqueda de mayores salarios.

Se necesita con urgencia de mayores y mejores políticas que faciliten e incentiven el acceso de las mujeres al mundo laboral, los niveles de ocupación y participación femenina son significativamente inferiores a los hombres y no se observan avances importantes en esa línea en los últimos años. Además, estas brechas son un problema generalizado a nivel territorial en Chile, lo que refleja que se trata de un problema más bien estructural del mercado laboral del país y no de situaciones puntuales de ciertos territorios.

Apéndice:***¿Por qué a veces la tasa de desocupación por sí sola no es un buen termómetro del mercado laboral?***

La tasa de desocupación se estima dividiendo la cantidad de desocupados en la fuerza de trabajo (ocupados más desocupados). Un ejemplo práctico: asuma una economía con 900.000 personas ocupadas y 100.000 personas desocupadas, por tanto, la fuerza de trabajo llegaría a 1.000.000 de personas. Luego, la tasa de desocupación para el periodo sería 10% ($100.000/1.000.000$). Suponga ahora que para el siguiente periodo todo sigue igual, salvo que 50.000 de los desocupados se desalentaron al no encontrar un trabajo y dejaron de buscar empleo, pasando a estar fuera de la fuerza de trabajo (o inactivos). La nueva fuerza de trabajo sería ahora 950.000. Luego la nueva tasa de desocupación sería: 5,3% ($50.000/950.000$). En el ejemplo, vemos que la tasa de desocupación ha disminuido significativamente (lo que podría a priori calificarse como positivo) pero esa reducción no se debe a que existan ahora más personas con empleo, sino que la razón obedece a que 50.000 personas que estaban desocupadas se retiraron de la fuerza de trabajo, por lo que los nuevos desocupados representan ahora una menor proporción de la fuerza de trabajo.

Este sencillo ejemplo nos ilustra que se debe analizar con cuidado la tasa de desocupación para no llegar a conclusiones equivocadas. Idealmente se debe revisar que factores de la ecuación la empujaron al alza o a la baja, y se recomienda que sea analizada en conjunto y complemento a otros indicadores del mercado laboral tales como: tasa de participación, tasa de ocupación, creación de empleo, formalidad, categoría de ocupación, etc.

Para el caso de Chile, pasó algo parecido al ejemplo, ya que la menor tasa de desocupación respecto al año anterior obedeció en mayor medida a la disminución de la fuerza de trabajo y aumento de inactivos. Veamos: en términos anuales los ocupados aumentaron en 82.920 personas, los desocupados disminuyeron en 36.110 personas, y la fuerza de trabajo aumentó en 46.810 personas. Sin embargo, los inactivos aumentaron en 102.930 personas en un año. Es decir, la disminución en la desocupación no se debió solamente al aumento en los ocupados (que ayudó parcialmente), sino que también al fuerte aumento de los inactivos que le quitaron presión a la tasa de desempleo. Si por ejemplo, la mitad de esos nuevos inactivos se hubieran quedado en la fuerza de trabajo, la tasa de desocupación hubiese sido de 8,5%.